

EL ESTADO COMO AGENTE GOLPISTA: EL CINE POLÍTICO COMO CRONISTA DE LA INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA EN AMÉRICA LATINA

Carlos Serrano Martín
Universidad de Sevilla.

Resumen

El cine juega un papel vital como facilitador de respuestas a la cuestión de qué agentes tuvieron acción directa en las operaciones clandestinas de Estados Unidos en América Latina. Es de interés observar para su análisis cómo varios cineastas, principalmente Costa Gavras, usan la herramienta comunicativa del cine como altavoz del pensamiento crítico para denunciar el papel intervencionista norteamericano y mostrar al público qué elementos hicieron posibles, entre otras violaciones a la soberanía de América Latina, los Golpes de Estado en Chile y Brasil.

Introducción

El cine político, como unión de la crónica periodística y de la ficción cinematográfica, forma la muestra de este trabajo. Vincent Pinel en *Los géneros cinematográficos* realiza un gran análisis a la hora de ofrecer una definición de los diferentes géneros del séptimo arte. En el tema que nos ocupa, expone que cabe preguntarse si se trata el cine político de un género en el sentido estricto de la palabra o bien un tema recurrente que inspiró de forma particular las producciones de

los años sesenta y setenta. Enrique Martínez-Salanova realiza en su web (<http://educomunicacion.es>) una interesante definición:

El cine político es un cine que proporciona los elementos suficientes para reflexionar sobre una determinada realidad política. Se debate entre el drama y el documental, proporciona una interpretación de la historia y una reflexión estética sobre el pasado que el espectador hace propia o rechaza ideológicamente.

Y lo que es más importante, las cintas analizadas colocan sobre la mesa qué opciones puede ayudar a levantar el pensamiento crítico como arma contra estas acciones políticas. En la mayoría de casos, un periodismo comprometido de denuncia, unido a la acción social, es la contraofensiva cultural más efectiva.

Del cine político, de la década sesenta y setenta, podemos decir que en muchos casos no supone una verdadera revolución cinematográfica en cuanto a formas de contar historias. No plasman las películas un esquema narrativo diferente del ya establecido. Desde un punto de vista ideológico, tanto las décadas antes mencionadas como trabajos anteriores y posteriores, son un género de necesario estudio debido a que dan protagonismo a una serie de personajes y hechos históricos que el cine tenía marginados.

Metodología

Trabajos como *El libro negro de América* de Peter Scowen, o *El libro negro del Capitalismo* forman la base del contexto histórico en el que encaja la investigación. En la parte más práctica, el visionado y clasificación de las películas, se lleva a cabo un análisis de contenido. Bajo un enfoque cualitativo, se buscaba lo manifiesto. No interesa un análisis fílmico ni cuestiones formales. Una perspectiva general para llegar a lo

concreto, provocada mediante cuestiones del contenido, es la meta.

Desarrollo

Siglo XIX: La superioridad moral. El Protocolo o las balas

Iniciamos nuestro camino centrando la vista en una serie de films que muestran la importancia de la fuerza bruta, el hábil manejo del revólver, como mejor camino en las relaciones diplomáticas. En muchas ocasiones queda Europa retratada como un inútil conjunto de normas protocolarias que nadan pueden hacen ante la fuerza y habilidades representadas en la figura del pistolero. México ha sido víctima cinematográfica de esta lógica, produciéndose en pantalla el “síntoma de los Sietes Magníficos”. La cinta de John Sturges de los años sesenta, da nombre al término debido a que su argumento es el que mejor refleja los términos aquí explicados.

En el imaginario colectivo, está implantada la semilla de relación entre el pistolero y el campesino. El protector y el protegido. El ignorante y pobre trabajador de la tierra que no puede defenderse si no es por las heroicidades de las habilidades para el combate de los yanquis. En este apartado, destacaremos la cinta de *Veracruz* (1953). Ben y Joe son dos mercenarios que intentarán vender sus armas al mejor postor en medio de la revolución mexicana contra el Imperio Francés. Como inicio, destacar que los americanos buscan siempre contactar con americanos. De hecho, cuando estos dos mercenarios se encuentran por primera vez, lo primero que se preguntan es su nacionalidad. Se sienten seguros compartiendo país de origen. Son varias las veces que a lo largo del metraje se muestra hacia la causa juarista, y el pueblo mexicano, aires de superioridad.

En la batalla final contra los franceses, para recuperar un importante cargamento de oro, los juaristas escriben sus nombres en sus pertenencias para ser enterrados con su nombre bien escrito. Joe exclama: «Ben, no sabía que estos palurdos sabían escribir». El ideario de valorar más la fuerza de las armas como mejor política queda reflejada en la siguiente cita de Ben al Emperador de Francia cuando les intenta contratar: «Espero que al Emperador le interese más la potencia de fuego que el protocolo».

Esa característica arrogancia, cinematográficamente hablando, de la superioridad moral queda también mostrada en el film *El Álamo* (1960). Cuando se producen los primeros enfrentamientos contra el General Santa Ana, los hombres que defienden la misión que da título al film dicen sentirse orgullosos de la valentía que el ejército mexicano muestra en combate, a pesar de que su causa sea la equivocada: «Me siento orgulloso de ellos. Es curioso, pero incluso matándolos, me enorgullecía», a lo que otro soldado añade: «Enaltece al hombre el que haya tantos dispuestos a morir solo por creer que la razón está de su parte».

Tras la norma que vale más la bala que la palabra, cabe indicar del film *Los Indomables* (1970) el papel del Capitán Hoxworth. Este personaje es el Capital que se esconde tras un Golpe de Estado ejecutado contra la monarquía hawaiana y así obligar a Hawái a anexionarse a los Estados Unidos. El inicio de todo el movimiento revolucionario es una ley que daría el poder a la monarquía de confiscar las tierras y el dinero de las empresas extranjeras.

¿Cuáles son los medios de expansión y de acumulación del Capitalismo? La guerra (o la protección, a semejanza de la mafia) la represión, la expoliación, la explotación, la usura, la corrupción, la propaganda. (Maurice Cury, 2001: 15).

La ley es definida cómo «un gesto para demostrar su independencia», explica el hermano de Hoxworth, diplomático que llegará a convertirse en el primer presidente de Hawái. «Los blancos siempre reclaman la ciudadanía que más le con-

viene. Es muy conveniente cuando resulta haber dos buques de guerra americanos en el puerto», lamenta la monarca de Hawái. Indica su intención de mandar fusilar a los rebeldes, incluyendo a Hoxworth, ante lo que un Ministro se escandaliza y tratará de que medite esa decisión, alegando que debe recordar esas “costumbres civilizadas” que aprendió su majestad en sus viajes.

De nuevo, la superioridad moral. Ante ella, la Reina planta defensa y argumenta: «Sr Houghton, lo que usted llama costumbres civilizadas han sido más crueles para estas islas que ejecutar a unos pocos codiciosos». El film muestra también, mediante otro pequeño detalle, la influencia del ejército norteamericano en aquellos países extranjeros en los cuales tiene intereses políticos. Esta vez enfocando en el hijo de Hoxworth, Noel. Tras varios viajes por mar, vuelve hecho soldado y sabemos que ha trabajado como guardaespaldas de la Emperatriz de China.

Para finalizar, viajamos a Cuba. *Un mensaje para García* (1936) reúne dos de los requisitos ya nombrados en el juego geopolítico que planean estas líneas. La guerra de Cuba contra España será seguida por Estados Unidos con sumo interés y decidirán dar a los rebeldes cubanos apoyo militar. El alto mando norteamericano decide que se debe mandar a un espía, Teniente Rowan, a que contacte con Calixto García. García es el líder revolucionario. Rowan debe comunicarle en persona dónde desembarcarán las tropas estadounidenses.

Destaca el mensaje cargado de fuerte contenido etnocentrista que dos militares realizan sobre el territorio cubano al presidente de los Estados Unidos. Cuando le informan sobre los detalles de la misión argumentan que: «Es una región de paludismo y de selva». El gobierno en la isla tendrá también a su agente extranjero, el Doctor Krug, encargado de la lucha contrarrevolucionaria. Influencia extranjera en temas militares y de estrategia es una constante en el cine. Dory, un contrabandista sin escrúpulos, será la voz del orgullo militar: «Daría lo que fuera por no haber dejado al Tío Sam. Me gus-

taría volver, ponerme el uniforme de la Infantería de Marina».

En 1898, serán arrancados del poder español sus últimos bastiones en el continente, Cuba y Puerto Rico, por parte de los Estados Unidos, y caerán entonces bajo su férula. Una vez roto el vínculo colonial con España, así como su monopolio comercial, serán sobre todo compañías inglesas y posteriormente norteamericanas las que establecerán su predominio en América Latina. (Paco Peña, 2001: 221).

Ante estas visiones mostradas de Estados Unidos hacia el resto del continente americano, el proyecto cinematográfico de la saga *Libertadores* es la respuesta latinoamericana. La saga está compuesta por ocho películas que versan sobre la vida de diferentes personajes claves de la Historia de América Latina. «Pueblo de Chile, el ejército de mi bando viene a libertarlos de los tiranos que oprimen este hermoso pueblo [...]», bellas palabras las iniciadas por José de *San Martín en Revolución, el cruce de los Andes* (2011) una de las piezas que conforman este interesante conjunto de films: *Hidalgo, la historia Jamás contada* (2010); *Martí. El ojo del canario* (2010); *San Martín. El cruce de los Andes* (2011); *Artigas: La Redota* (2011); *Bolívar. El hombre de las dificultades* (2013); *El niño rojo* (2014); y *Joaquim* (2017).

Siglo XX: Operaciones encubiertas

Comencemos por la película *Cuba* (1979). Interesante debido a dos razones: continúa la intervención extranjera como asesoramiento en asuntos de estrategia militar en territorio latinoamericano. Segundo, sirve de ejemplo de la codicia empresarial. Reflejada en un hombre de negocios que intentará comprar parte de una famosa fábrica de licor de la isla. Cuando ha triunfado la revolución de Castro, tratará de sacar de manera clandestina todo el ron y habanos posibles.

Las multinacionales disponen de tales influencias y de presiones financieras y políticas sobre el conjunto de respon-

sabilidades, tanto público como privado, que ahoga cualquier resistencia con sus tentáculos de pulpo. (Maurice Cury, 2001: 17).

El metraje nos muestra la isla bajo dominio de Batista, previo triunfo a la revolución cubana. Se repite la estrategia gubernamental de contactar con un agente extranjero, normalmente un mercenario u otro cargo del gremio militar, para que ejerza la labores de asesor contraguerrilla. «Las plazas y calles de Sudamérica están llenas de estatuas de soldados de fortuna, la mayoría británicos» es la respuesta del agente Robert Dapes cuando le indican que debe ocultar su identidad.

Y vemos la estrategia de usar una repetida tapadera en este tipo de medidas: normalmente las fuerzas paramilitares se ocultan bajo empresas agrícolas o de ayudas para el desarrollo. Véanse los casos históricos de la United Fruit Company o la Agencia para el Desarrollo Internacional, cuyo máximo denunciante, usando el cine, ha sido Costa Gavras. «Si le preguntan usted vende tractores» es la breve instrucción de un alto cargo militar cubano a Dapes.

Conforme avanza la trama, y el agente ve que nada hace prever el fracaso del movimiento revolucionario, pide salir de Cuba. Son cada vez más frecuentes los militares de Estados Unidos andando por las calles tratando de que el orden no se altere. Son los mismos que ayudan al general Batista a abandonar Cuba. El cine ha reflejado al espectador cómo Estados Unidos siempre tiene un plan de contención que evita la expansión y triunfo de posteriores revoluciones por todo el mundo. Dichos planes siempre basados en dos argumentos principales: el objetivo de la paz y la ayuda al desarrollo de los países donde se ejecutan estas medidas de contención. Siempre han ido orientados realmente al fortalecimiento de las fuerzas policiales y del ejército.

Una parte de las estrategias es que sean aprobadas de cara a la opinión pública. Según avanzaba la década de los años sesenta y setenta, exigía la población políticas con mayor carga antimilitarista. Aunque los intereses políticos en

la aplicación de la fuerza militar en el extranjero no se han abandonado. En *JFK* (1991) un antiguo militar, dedicado a inteligencia, informa al fiscal Jim Garrison sobre una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno tras el asesinato del presidente Kennedy: «Johnson firmó el acta 273. En esencia revocaba la política de Kennedy para retirarse. Daba luz verde a cualquier acción encubierta contra Vietnam del Norte».

En 1963, Thieu sostenido por Eisenhower ocupa el lugar de Diem a la cabeza de Vietnam del Sur tras un Golpe de Estado Militar. El Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur (FNL), sostenido por el norte de Ho Chi Minh, nace al mismo tiempo. Los Estados Unidos, con Kennedy y después con Johnson, comprometen masivamente a su país en guerra. Thieu es finalmente sorteado por Nixon, elegido en 1968 para la residencia de los Estados Unidos. Reemplazará a Johnson a principios de 1969. (Francois Denivery, 2001: 149).

Demuestra el metraje que la Casa Blanca es quizás el centro de operaciones más poderoso aplicando este tipo de políticas. «Estás a un solo paso de la Casa Blanca y, como ya hemos visto, desde allí se puede hacer de todo», Johnson argumenta así en *All the Way* (2016) para lograr que su candidato a la vicepresidencia le ayude a que se apruebe la ley de Derechos Civiles, aunque eliminando el derecho a votar para los ciudadanos afroamericanos.

Costa Gavras ha entregado sobre este tema el díptico más completo, en cuanto a analizar para el espectador el fenómeno de los operaciones encubiertas de los Estados Unidos en América Latina: *Desaparecido* (1982) y *Estado de Sitio* (1972). En *Desaparecido*, los soldados de Pinochet arrestan a un periodista de investigación. Este es justo el motivo que mueve la trama: la búsqueda de su padre, republicano y convencido anticomunista, que busca a su hijo desaparecido en el Chile golpista. En su viaje, será víctima de la caída de la venda que la hacía defensor de la política exterior de su país, hasta que observa las consecuencias con sus propios ojos.

Estado de Sitio otorga la voz crítica a un otro periodista que no se conforma con la versión oficial de la desaparición del misterioso Philip M. Santore. Él mismo se define como “experto en comunicaciones”. Los hechos que provocan su secuestro por parte la guerrilla uruguaya, los tupamaros, es que allí donde se han requerido los consejos de Philip M. Santore, en varios países de Iberoamérica, se han producido rebeliones militares de extrema derecha. El objetivo es hacerle confesar la intervención norteamericana en los Golpes de Estado de América Latina y cómo han sido orquestados.

En montaje paralelo, se producen su interrogatorio y las constantes ruedas de prensa de los gobernantes ante la opinión pública de Uruguay. Es ahí donde un incisivo periodista pondrá en entredicho la dependencia nacional de este tipo de expertos. Lanzará cuestiones necesarias: cómo es posible el acceso otorgado a este extranjero a todo tipo de estamentos oficiales. Los motivos por lo que es recibido en la policía con honores y en el Ministerio de Defensa, donde incluso tiene despacho propio. Es algo que no encaja con el perfil de un simple asesor, cómo indica el Gobierno.

La percepción del periodismo como un compromiso con los oprimidos ha inspirado a lo más valioso de nuestra profesión, quienes, a diferencia del hipócrita discurso dominante actual, han reivindicado esa responsabilidad. (Pascual Serrano, 2011: 81).

No es el único ejemplo de lucha periodística. *Bajo el fuego* muestra la conciencia adquirida por los reporteros de guerra al ver en primera línea los horrores de la guerra en Nicaragua. De hecho, un reportero gráfico llegará a tomar partido de manera directa, pues decide ayudar a la guerrilla sandinista falsificando una fotografía. Es crucial hacer creer a la opinión pública, principalmente a los medios de comunicación occidentales, que su líder sigue vivo. Desgraciadamente, falleció en una escaramuza y es vital subir la moral de las tropas sandinistas. Richard Boyle toma decisiones parecidas, ante los horrores que vive en Centroamérica, en el film *Salvador*.

Si bien la administración Reagan tildó a los sandinistas de dictadores marxistas leninistas con vínculos con el terrorismo internacional, estudios más objetivos y académicos de su llegada al poder y su actitud al frente del gobierno describen un modelo de altruismo democrático y humanitario, solo mancillado por un perdonable fervor revolucionario. (Peter Scowen, 2013: 100).

La sátira: haz reír, haz pensar

La cortina de humo, *Teléfono rojo* o *In the loop* han jugado brillantemente con el género infravalorado de la comedia como filtro de denuncia. Al mismo tiempo, plasman la ridiculidad de un sistema basado en la defensa del “mejor estilo de vida” y “defensa de la paz mundial” a golpe de misil y, como hemos indicado en títulos anteriores, a base de menospreciar a otras culturas. E incluso llevar a cabo atentados contra sus gobiernos legítimos. Provocan risas que invitan a reflexionar.

Woody Allen entrega en *Bananas* (1971) un título que ridiculiza tanto a las políticas estadounidenses como a aquellas revoluciones que se han transformado en aquello contra lo que inicialmente se levantaron. Solamente el inicio merece su visionado, pues se retrasmite e informa de un golpe de estado, en la imaginaria República de San Marcos, como si fuera una retrasmisión deportiva:

«Buenas tardes, Wide World of Sports está en la República de San Marcos. Desde donde les ofreceremos la retrasmisión en directo de un asesinato. Van a asesinar al presidente de este bonito país latinoamericano e instaurar una dictadura militar. Todo el mundo está tan excitado y tenso como caber esperar. Hace un tiempo perfecto. Y, si acaba de sintonizar con nosotros, les informaremos sobre los vistosos disturbios que empezaron contra la embajada norteamericana, un ritual tan antiguo como la misma ciudad. A continuación, Julio Díaz, el líder del sindicato laborista, fue sacado de su casa y

apaleado por la exaltada multitud. Ha sido uno de los espectáculos más impresionantes que he presenciado [...]».

Las primeras declaraciones del General Emilio Molina Vargas indican que cerrará los medios de comunicación, que entrenará a sus soldados y combatirá a los rebeldes. La comedia toma sus tintes más surrealistas cuando un ciudadano estadounidense, Fielding, acaba acudiendo a San Marcos y se acaba transformando en la pieza indiscutible de la guerrilla que combate al dictador Molina Vargas. Un empresario que cerrará su asesinato con fines económicos. «Lo mataremos como planeamos, vestido de rebelde. Entonces los indignados Estados Unidos verán las bestias sanguinarias que son Expósito y sus hombres, y obtendremos el apoyo que necesitamos».

Quizás, uno de los momentos más divertidos es la escena en el interior del helicóptero con marines norteamericanos poniendo rumbo a San Marcos. El superior informa que allí se dirigen y un soldado preguntará si a favor o en contra del gobierno. La respuesta es desternillante: «La CIA no corre riesgos, algunos a favor y otros en contra».

Conclusiones

Podemos indicar este esquema como el desarrollo de la acción ejecutada contra la soberanía de países latinoamericanos:

Empresario	Capital
Capital	Empresa Tapadera
Empresa Tapadera	Creación del Motivo
Motivo	Coacción/Intervención

Un empresario que aporta los fondos para la preparación de una empresa cuya función, como parte de una política colonizadora, es la reunión de información a utilizar contra

movimientos que atenten contra los intereses estadounidenses. Entonces, esta empresa tendrá la tarea de crear el motivo, justificación ante la opinión pública, con la que el gobierno norteamericano inicia la coacción para lograr su meta. En caso de fracasar, comienza la intervención militar. Recordemos la conspiración iniciada por el Capitán Hoxworth en los *Indomables* (1970). También los hechos explicados en *Estado de Sitio* se representan con este esquema.

Volviendo al ejemplo de Hoxworth, inicialmente él era únicamente un terrateniente enriquecido por lograr plantar piñas. Robadas a los franceses, por cierto. Los galos son representados como egoístas que no comparten sus modernas técnicas de cultivo. De nuevo este pequeño dardo contra Europa, como en el género del Western. Recordemos la imagen de protocolarios ridículos de los franceses en *Veracruz*. Todo ello ejerce de recordatorio rencoroso de los intentos europeos por recuperar el control económico en determinados puntos del continente latinoamericano, tras sustituir EE.UU. al Imperio Británico como gran potencia en la zona en el siglo XIX.

Aunque la Doctrina Monroe disuadió a las potencias europeas de sus sueños de reconquista, no pudo impedir la inferencia y la intervención en varias ocasiones. Inglaterra jugó un papel importante en La Plata y consiguió crear un estado tapón entre Brasil y Argentina en 1828 [...] (Paco Peña, 2001: 227).

Siendo el marco temporal abarcado en las muestras seleccionadas desde el siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, de manera breve responderemos a la cuestión de cómo podríamos esquematizar la representación de las políticas estadounidenses dedicadas al continente latinoamericano en las películas seleccionadas. Podría enumerarse de la siguiente manera:

- **El pistolero y el campesino:** La indefensión del humilde, incapaz de defenderse ante el abuso del terrateniente o cuatreros si no es por la ayuda del valiente e intrépido pistolero yanqui. Normalmente, este tipo de relaciones se dan en el suelo de México. Europa queda relegada a unas políticas ridículas ante la fuerza y rapidez de un revólver. *Los siete magníficos*, *Veracruz* y *El Álamo* son ejemplos que muestran esta característica.
- **El Capital al servicio de las revoluciones golpistas:** Detrás de cada revolución hay una persona que aporta el fondo monetario necesario para la compra de armas y poner en marcha la logística. *Los indomables* representa esta situación mediante un gran terrateniente que compra todas las armas de Hawái con el objetivo de obligar a la isla a anexionarse a los Estados Unidos.
- **Arrogancia:** La intervención constante en el extranjero siempre responde a criterios de que se ofrece un verdadero estilo de vida y un mejor sistema político, el desarrollo y la justicia. Se demoniza lo que proviene de fuera de las fronteras de suelo estadounidense.
- **Guerrilla:** Movimientos libertarios para lograr la independencia. Nacidos desde la ciudadanía como respuesta a una invasión militar y cultural. La saga *Libertadores* ofrece al público los personajes como San Martín o Simón Bolívar.
- **Periodismo y sátira:** Junto a la opción armada de la guerrilla, el periodismo de investigación para concienciar a la opinión pública y el género humorístico de la sátira son herramientas de contracultura destinadas a levantar el pensamiento crítico. Títulos como *Salvador* o *Bajo el fuego* y *Bananas*, encajan como ejemplos.

Filmes como *JFK* (1991) y *Desaparecido* (1982) o *Estado de Sitio* (1972) acercan además al espectador las herramientas utilizadas del gobierno norteamericano para influir en el devenir histórico, político y social, de todo el continente

americano. Son mostradas, con toda crudeza, medidas como: la creación e implantación de supuestas agencias de consultoría agrícola, cuyos trabajadores se dedicaban a asesorar a los ejércitos y fuerzas del orden golpista en materia de cómo combatir a la guerrilla.

En la década de los noventa, Estados Unidos se había dado cuenta de que apoyar dictadores de derechas para proteger sus intereses provocaba a menudo el “retroceso” identificado por Charles Johnson: un odio virulento hacia EE.UU. Y la gestación de gobiernos adversos que se nutren de ese odio. El ejemplo más claro de ese fenómeno es Irán, donde Estados Unidos apoyó durante años a su despreciado caudillo, el Sha, para ver cómo Irán caía en manos del régimen fundamentalista islámico del Ayatolá Jomeini en 1979. (Peter Scowen, 2013: 120).

Otra medida es la creación de exclusivas academias para jefes de policía en las que se mostraban las últimas técnicas para combatir la delincuencia, la tortura entre ellas, en los países que solicitaran acudir como alumnos. Como delincuencia se entiende todo movimiento de protesta contra el gobierno.

Bibliografía

Referencias bibliográficas

- Scowen, Peter. (2013). *El libro negro de América*. Ediciones B: Crónica Actual.
- Perrault, Gilles.et al. (2001). *El libro negro del capitalismo*. Txalaparta, S.L.

Referencias fílmicas

- Allen, Woody. & Rose, Mickey. (1971). *Bananas*. Estados Unidos.
- Aldrich, Robert., Kibbee, Roland. & Webb, James R. (1954). *Veracruz*. Estados Unidos.
- Donald E. Stewart. & Costa-Gavras. (1981). *Desaparecido*. Estados Unidos.
- Gries, Tom. & R. Webb, James. (1970). *Los Indomables*. Estados Unidos.
- Ipiña, Leandro. & Maino, Andrés. (2010). *Revolución: El cruce de los Andes*. Argentina.
- Roach, Jay. & Schenkkan, Robert. (2016). *All the Way*. Estados Unidos.
- Sturges, John. & Roberts, William S. (1960). *Los siete magníficos*. Estados Unidos.
- Solinas, Franco., & Costa-Gavras. (1973). *Estado de Sitio*. Francia.
- Stone, Oliver. & Sklar, Zachary. (1991). *J.F.K.: Caso abierto*. Estados Unidos.